



Benjamín Palencia

(Barrax, 1894-Madrid, 1980)

Como el resto de los representantes del llamado Arte Nuevo español del primer tercio del siglo XX, Palencia tuvo sus primeros contactos con la vanguardia artística europea en Madrid. Su conocimiento del cubismo debe mucho a Daniel Vázquez Díaz, referencia fundamental de los neocubistas españoles y amigo de Juan Gris, que residió en París entre 1906 y 1918, y practicó una pintura de compromiso entre la modernidad y la tradición, en la que destacó el valor de lo constructivo, aprendido de Cézanne y de Gris.

La trayectoria de Palencia en los años veinte oscilará también entre la vanguardia (cubismo y abstracción) y la figuración. Participa en la exposición de los Artísticas Ibéricos en 1925, con obras que recogen sus referencias a Picasso, Gris y Vázquez Díaz, como en *Bodegón cubista*, ejemplo de esa confluencia de la geometrización de las formas y una nueva figuración realista.

Entre 1926 y 1928 realizará estancias intermitentes en París, donde comparte estudio con Cossío, se relaciona con otros pintores de la Escuela Española de París y conoce a Picasso, Braque, Cocteau y Miró, entre otros. En 1927 fundará con el escultor Alberto Sánchez la Escuela de Vallecas, abandonando progresivamente el neocubismo y orientándose hacia una producción próxima al surrealismo y con una temática centrada en el paisaje castellano.

Juan Gris, María Blanchard

Y LOS CUBISMOS (1916-1927)